CONRADO GRANADO VECINO

(CONRAD)

UNA TRANSICION DE RISA



Vision Libros

UNA TRANSICIÓN DE RISA

Conrado Granado Vecino

(CONRAD)



Vision Libros

© Obra: UNA TRANSICIÓN DE RISA

Primera edición: Octubre, 2023

© Autor: CONRADO GRANADO VECINO (CONRAD)

ISBN: 978-84-19559-61-6

© Editado por VISION LIBROS www.visionlibros.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es
www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Queda prohibida, salvo excepción prevista por la ley cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del copyright.

ÍNDICE

UNA TRANSICIÓN DE RISA 9
CURRÍCULUM 13
AQUELLA CLASE POLÍTICA, EN AQUEL TIEMPO 15
PARTIDOS POLÍTICOS 17
PRESIDENTES DEL GOBIERNO 19
PRESIDENTES DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS 23
ALCALDES, ALCALDESAS O MANDAMASES LOCALES 31
UNIÓN DE CENTRO DEMOCRÁTICO (UCD) 41
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL (PSOE) 49
PARTIDO POPULAR, ANTES ALIANZA POPULAR, ANTES LOS SIETE MAGNÍFICOS 63
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (PCE) 75
PARLAMENTANDO: ALGO MÁS QUE PALABRAS 85
¡MARCHANDO UNA DE MINISTROS! 103
EMPRESARIOS, BANQUEROS, SINDICALISTAS 115
FAUNA IBÉRICA SIN PELIGRO DE EXTINCIÓN 131
DEPORTES: MÁS ALTOS, MÁS GUAPOS, MÁS FUERTES . . 143
¡LOS EXTRANJEROS, MADRE! 155
LA MOVIDA MADRILEÑA. MADRID, BIEN VALE UNA RISA . . 169
LA OTRA CARA DE LA MONEDA DE LA VIDA. 185
MIRANDO HACIA ATRÁS CON HUMOR 203

UNA TRANSICIÓN DE RISA

La llamada Transición fue sin lugar a dudas uno de los acontecimientos históricos que nos han formado y conformado como el país y los españoles que hoy en día somos. Fue aquel un difícil parto, en el que todos los responsables políticos de aquellos años pusieron algo de su parte para que la criatura que alumbraron, llamada Democracia, pudiera llegar a ver la luz. Comenzaría la cosa allá por los años setenta del pasado siglo, por lo que a estas alturas de la historia han pasado más de cuarenta años de aquel feliz alumbramiento.

Convengamos que a estas alturas de la historia ha nacido una nueva generación en la que millones de jóvenes no tienen ni puñetera idea de lo que fueron y significaron aquellos años para un país que comenzaba a ver la luz. Jóvenes encuadrados en los grupos llamado milenials, hispters, Generación Z, y demás fauna adolescente. Precisamente por eso he pensado que tal vez mostrándoles de forma gráfica lo que fue y significó aquella Transición, y haciéndolo además desde la óptica del humor, pueda ser un método adecuado para que se enteren de algo de lo que pasó.

En cuanto al personal de cine de barrio y de sesión doble de aquel entonces se refiere, es decir, aquellos hombres y mujeres que hoy peinamos canas, portamos barbas de ermitaños, utilizamos tintes para disimular las prominentes canas, lucimos calvorotas o tenemos media dentadura postiza para poder masticar un simple yogur, amén de llevar siempre consigo las consiguientes pastillas de la tensión y el colesterol, este trabajo puede servirles, servirnos, para refrescar la memoria, recordar aquellos tiempos en los que también éramos jóvenes, incluso algunos guapos, guapísimas, y reírnos de lo que un día fuimos, o intentábamos ser.

Por lo que al responsable de este desaguisado se refiere, permítanme decirles que a través de cientos de collages acompañados de textos en muchas ocasiones, hice humor durante aquellos años en diferentes medios de comunicación porque ya entonces pensaba, y sigo pensándolo que el humor es la distancia más corta entre las personas, y que por lo tanto merecía la

pena intentar recorrerla. Los humoristas de aquellos años veníamos a ser, de alguna manera, como los antiguos bufones de la Corte a los que se les permitía decir en broma lo que otros pensaban en serio. Por fortuna, a ellos no les cortaban la cabeza y a nosotros no nos metieron en la cárcel…

Algunos colegas de aquella época pensaban acerca del que suscribe que yo venía ser una especie de hombre del Renacimiento, ya que mi forma de trabajar procedía de siglos atrás, al hacerlo todo a mano, incluso a veces con sabañones: trabajando con papeles viejos, desechados, los que se solían tirar a la papelera, teniendo como únicas herramientas de trabajo tijeras, pegamentos, bolígrafos y, eso sí, horas, muchas horas de trabajo en las que había que poner ingenio a la creatividad, buscar ideas para mantenerse a flote en el oficio… Me gustaría haber sabido pintar como Goya, pero como era un inútil con los pinceles me dediqué a las tijeras y a los bolígrafos, y hasta la fecha, cuando ahora me denominan analógico en cuanto a la informática se refiere.

Con semejante técnica, y bajo el nombre de guerra de Conrad trabajé y publiqué temas de humor durante años, además de otros trabajos de los llamados serios, con los que logré mantener mi maltrecha economía, comer caliente llegando incluso a cubrir el menú del día, todo un triunfo entonces, como parece ser que sigue sucediendo ahora.

Fruto de aquellos años de trabajo es el libro que ahora presento, que he titulado intencionadamente con el nombre de UNA TRANSICIÓN DE RISA, y con el que pretendo mostrar a través de sus páginas, siempre en tono desenfadado, nada hiriente, lo que fue y significó aquella a modo de Celtiberia Show, que diría el entrañable colega parlamentario Luis Carandell, en un país llamado España y durante una época que pasó a la historia con el nombre de Transición.

Con una preferencia, eso sí, al ámbito político, pero en la que también se tocarán otros palillos, como aquella rica fauna ibérica de la que gozábamos entonces, al parecer sin peligro de extinción; o la famosa movida madrileña, que tanto juego dio a roqueros, baladistas, cineastas y artistas de la noche madrileña, tipos algunos que ingerían como cosacos de todo, excepto limonada. Junto a todo ello también aparecerán gentes del deporte, banqueros, sindicalistas, o los extranjeros, aquella gente tan rara que venía de la otra parte de los pirineos, y además eran rubios, y sobre

todo rubias… Incluso se dedican algunas páginas a temas serios, cosas que también existían y que daban que pensar.

Finalmente, verán la luz algunas de las páginas publicadas en diferentes medios de comunicación que ya forman parte de las hemerotecas y de la historia de la profesión, apartado del humor, en la que con toda modestia creo que aporté un pequeño granito de arena para que la orquesta sonara bien, sobre todo cuando la dirigía mi querido y siempre recordado colega y maestro en la batuta humorística Moncho Alpuente, un imprescindible en el arte de contar cosa serias desde la óptica del humor, con quien tuve la suerte y el placer de trabajar durante años.

Para los que veníamos de atrás, de la larga noche del silencio, el humor venía a ser una de las mejores prendas que podíamos vestir en aquella incipiente democracia en la que algunos estábamos en cueros vivos, en pelota picada, vamos, o en enaguas al viento, políticamente hablando, claro, pues ya por entonces nos ataviamos con horrorosos pantalones campana, faldas desaliñadas que parecían sacadas de los restos de la guerra de Vietnam, camisas con cuellos que se asemejaban a los alerones de los aviones y unas chaquetas de pana con colores a cual más horroroso.

Han transcurridos más de cuarenta años de todo aquello, y aquí tienen ustedes este a modo de misal o breviario de la época titulado UNA TRANSICIÓN DE RISA, acerca de lo que fueron aquellos años tan importantes para la democracia en los diferentes campos. La intención es que sirva de un a modo de lección de historia explicada a los jóvenes desde la óptica del humor, ya que para la seriedad ya están las universidades, los másteres y los programas de La 2.

Tengo que confesar, padre Benito, que hice humor a veces con cuarto y mitad de mala leche pero, eso sí, nunca ofensivo. Nadie me denunció entonces, porque no había ni hay hoy intención de ofensa hacia nadie, sino deseo de informar desde mi forma de hacerlo. Porque si los médicos tienen la obligación de salvar vidas, los periodistas tenemos la obligación de contarlas. Cada cual a su manera. Y yo lo hice desde el humor.

Como decía Lope de Vega, a nadie se le dio veneno en risa.

Va por ustedes.

CONRAD



CURRÍCULUM

Por pura casualidad, y porque así lo quisieron mis padres, vine a nacer a mediados del pasado Siglo XX en una fecha importante para mi madre, que logró desembarazarse de un incómodo peso que llevaba soportando nueve meses. Se me ocurrió aparecer de incógnito por un pueblecito de Extremadura, por lo que tuve que venirme pronto a intentar conquistar Madrid, como mis paisanos Pizarro, Hernán Cortes, Pedro de Alvarado y otro señor de mi pueblo que se llamaba Rodrigo se fueron en su día a conquistar el Nuevo Mundo. El motivo venía a ser el mismo para todos: labrarse un porvenir, que se decía entonces. La verdad es que todavía sigo arando…

Como Madrid no era el Nuevo Mundo y yo no llevaba espada ni armadura, sino un bolígrafo Bic y unos pantalones campana horrorosos, me hice periodista para poder conquistar esta Villa y Corte en un barco llamado pensión de la señora Benita. Me gustaba reír e intentar hacer reír a los demás, y así durante los años setenta, ochenta y noventa me dediqué a hacer humor a través de collages, fotomontajes y textos varios, contando e inventando historias, porque pensaba y sigo pensando que la sonrisa es la distancia más corta entre las personas, una forma de ser, de expresarse de los humanos que si un día fuimos neandertales y después homo sapiens, hemos llegado a nuestros días en que además de eso llevamos un móvil pegado a la mano como un apéndice más.

Teniendo este ideario del humor como epicentro de aquella época de los citados años, colaboré en publicaciones varias de aquel entonces, la mayoría de las cuales ya no existen. Tales como EL PAÍS SEMANAL (El País Imaginario, The Daily Alien, El Chafardero Indomable), DEMANDA (Sala de partos), RENOVACIÓN (Calle del RRRollo), EL SIGLO (Más Madera), UNIÓN (España Cañí), ALCOBENDAS (Sonría, por favor), ANTENA SEMANAL (Vidas ejemplares), VILLA DE MADRID (La vida misma), MADRIZ y otros papeles varios, trabajos con los que conseguí salir

adelante en aquella España en la que, como decía mi patrona, la señora Benita, no ataban los perros con longanizas…

Este librito o libreto que ahora presento viene a ser una muestra de aquellos mis años de trabajo haciendo humor, en los que fui feliz con lo que hacía, y además lograba sobrevivir. En el mismo cuento lo que sucedía por entonces, empleando una frase del evangelio, aquella de “En aquel tiempo”, narrando cosas varias del diario acontecer, vidas y vivencias de unos y otros, haciéndolo siempre en tono desenfadado y nunca con la intención de ofender.

Vean, pues, en tono desenfadado, lo que era y sucedía en aquel mundo de la política, con presidentes de gobierno, ministros, alcaldes, partidos, así como otros temas como el arte, los deportes, la fauna ibérica, los extranjeros y varias cosas más. Algunos ya no existen, pero permanecerán en mi corazón y en mis montajes. Que lo disfruten. Y si alguien se ofende, molesta, pido disculpas, padre, por haber pecado de palabra y obra, aunque siempre sin ofender.

CONRAD

AQUELLA CLASE POLÍTICA, EN AQUEL TIEMPO

Dicen que la política es el arte de lo posible, y viendo a algunos ejemplares del aquellos años se comprende la afirmación. En la rica fauna ibérica de por entonces hubo diferentes especies de ejemplares, que iremos conociendo y desgranando en esta lección de historia para general conocimiento y regocijo del personal. Estaban por ejemplo los presidentes de Gobierno, que mandaban ellos mucho. A su vez el Gobierno estaba formado por ministros, los cuales administraban la cosa pública. Después venían los presidentes de Comunidad Autónoma, es decir, los que cortaban el bacalao en sus respectivos chiringuitos territoriales, del mismo nombre. A continuación venían los alcaldes, los mandamases del pueblo, vamos, para entendernos, unos tipos a los que en el lejano Oeste americano llamaban Sheriff, lugares donde llevaban pistola para entretenerse y sombrero de ala ancha para espantar las moscas. Aquí, sin embargo, algunos se cubrían la cabeza con boina y los había que llevaban un palillo de dientes en la comisura de los labios para hurgarse en los piños durante algún pleno. Por último estaban los diputados de a pie, los del montón, para entendernos, que eran como los jugadores de fútbol menos famosos, pero que jugaban en primera división. Eran como los peones del ajedrez, pero con sueldo y pagas extras. No estaban obligados a acudir a misa de doce el domingo, aunque se tomaban el vermú con la señora, acompañados a veces de unos niños que a los que llamaban retoños. Véanlos tal cual.

PARTIDOS POLÍTICOS

Todo al personal anteriormente tratado estaba encuadrado en los llamados partidos políticos, si bien algún político iba por libre, a su aire. Aquí van unas pinceladas acerca de cada uno de ellos:

Unión de Centro Democrático. De la mano de Adolfo Suárez nacería el 3 de mayo de 1977 y se disolvió el 18 de febrero de 1983. Le seguiría el llamado Centro Democrático y Social, también de Adolfo Suárez, que naciendo el 29 de julio de 1982 se disolvería el 18 de febrero de 2006.

Partido Socialista Obrero Español. Nació este partido el 2 de mayo de 1879 en Casa Labra, una taberna de Madrid. Sería fundado por Pablo Iglesias Posse. Durante muchos años estuvo al frente del mismo Felipe González Márquez. Marxista en un principio, abandonaría el marxismo años más tarde.

Alianza Popular: Nacería el 9 de octubre de 1976. Creada por antiguos jerarcas del Régimen franquista, comandada por Manuel Fraga Iribarne, al que acompañaban seis ministros franquistas conocidos como Los Siete Magníficos.

Partido Popular: Heredero directo de Alianza Popular, con Manuel Fraga a la cabeza, nacería el 20 de enero de 1989, profesando la misma ideología que su predecesor.

Partido Comunista de España: Nacería el 14 de noviembre de 1921. Durante la Transición estaría al frente del mismo Santiago Carrillo. Un partido netamente de izquierda, de corte marxista.

Izquierda Unida: Organización creada por la fusión de varios partidos de izquierda, nacería el 29 de abril de 1986. Se presentaría a varias elecciones en coalición con el PCE.

PRESIDENTES DEL GOBIERNO

Si bien es cierto que hemos tenido hasta la fecha siete presidentes del Gobierno de España, que fueron Adolfo Suárez, Leopoldo Calvo Sotelo, Felipe González, José María Aznar, José Luis Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy y Pedro Sánchez, vamos a mostrar solamente a los tres primeros que gobernaron el patio, sin contar a Calvo Sotelo, ya que en realidad duró cuarto y mitad en el cargo por razones que algún día podremos conocer oficialmente en los libros de Historia.

Tenemos en primer lugar a uno que se llamaba como el nombre de un aeropuerto pero con dos apellidos: Adolfo Suárez González, un político bien parecido que venía del Movimiento, una cosa perteneciente al antiguo Régimen, y que evolucionó con el tiempo, jugando un papel importante en el período de la Transición. Era natural de Cebreros, un pueblo de Ávila a medio camino entre las yemas de Santa Teresa y el chuletón de Ávila, vuelta y vuelta, en su punto.

El segundo fue un tal Felipe González Márquez, sevillano de orillas del Guadalquivir, perteneciente en sus orígenes al conocido como “Grupo de la tortilla”, un tipo con unos morritos a flor de piel y que en aquel tiempo parecía eterno en el cargo. Sin ir más lejos, todavía sigue dando guerra en charlas, tertulias, escritos y consejos varios a propios y extraños. Era como las pilas de Duracell, pero con chaquetas de pana.

El tercero en discordia fue el ínclito José María Aznar, un jovencito de Valladolid que se trajo a Madrid su jefe, Manuel Fraga, para una temporada, pero que acabó quedándose con el santo y seña de la derecha española. Tanto, que todavía predica las verdades eternas a través de la Fundación FAES, lugar de salvación para tanta oveja descarriada que deambula por la meseta patria. Véanlos en su salsa, jóvenes, atrevidos ellos.



ADOLFO SUÁREZ, EL PRIMER PRESIDENTE DE LA DEMOCRACIA

Fue el primer Presidente de nuestra entonces naciente democracia, ejerciendo el cargo entre 1976 y 1981. Procedía del Movimiento, y fundaría la Unión de Centro Democrático (UCD) y posteriormente el Centro Democrático y Social (CDS). Político teresiano y amante del chuletón de Ávila y de los carnavales de su pueblo, Cebreros, se presentaba en el Parlamento ataviado pulcramente.



FELIPE GONZÁLEZ, ENTRANDO EN TRAJE DE LUCES EN LA MONCLOA

Fue el tercer Presidente del Gobierno, ejerciendo en el cargo de 1982 a 1996. Parecía que nunca que iba a acabar su mandato, mi arma. Como procedía de Sevilla, lo mismo te largaba un discurso recordando a Carlos Marx que se iba a la feria de San Isidro a marcarse unas chicuelinas de cara al respetable, ya que en aquel tiempo ser torero era el no va más. Y la de Madrid era una gran plaza.